

Sobre Juan Almeida Bosque, Comandante de la Revolución Cubana

Compiladores: MSc. María Vidal Ledo, MSc. Lidia Hernández Gómez.

Reflexiones de Fidel Castro: Almeida vive hoy más que nunca

<http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2009/09/13/reflexiones-de-fidel-almeida-vive-hoy-mas-que-nunca/>

CUBA DEBATE

http://www.cadenagramonte.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=2952:reflexiones-de-fidel-castro-almeida-vive-hoy-mas-que-nunca&catid=24:reflexiones-de-fidel-castro&Itemid=53

CADENA AGRAMONTE

Llevo horas escuchando por televisión el homenaje de todo el país al Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque. Pienso que enfrentar la muerte era para él un deber como todos los que cumplió a lo largo de su vida; no sabía, ni tampoco nosotros, cuánta tristeza nos traería la noticia de su ausencia física.

Tuve el privilegio de conocerlo: joven negro, obrero, combativo, que sucesivamente fue jefe de célula revolucionaria, combatiente del Moncada, compañero de prisión, capitán de pelotón desembarcando del Granma, oficial del Ejército Rebelde - paralizado en su avance por un disparo en el pecho durante el violento Combate del Uvero-, Comandante de Columna, marchando para crear el Tercer Frente Oriental, compañero que comparte la dirección de nuestras fuerzas en las últimas batallas victoriosas que derrocaron a la tiranía.

Fui privilegiado testigo de su conducta ejemplar durante más de medio siglo de resistencia heroica y victoriosa, en la lucha contra bandidos, el contragolpe de Girón, la Crisis de Octubre, las misiones internacionalistas y la resistencia al bloqueo imperialista.

Escuchaba con placer algunas de sus canciones, y en especial aquella de encendida emoción que ante el llamado de la Patria a «vencer o a morir» se despedía de humanos sueños. Ignoraba que había escrito más de 300 de ellas, las cuales sumó a su obra literaria, fuente de lectura amena y de hechos históricos. Defendió

principios de justicia que serán defendidos en cualquier tiempo y en cualquier época, mientras los seres humanos respiren sobre la tierra.

¡No digamos que Almeida ha muerto! ¡Vive hoy más que nunca!

Fidel Castro Ruz

Septiembre 13 de 2009 3 y 12 p.m.

Hasta Pronto, Comandante Juan Almeida

http://www.cadenagramonte.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=2979:hasta-pronto-comandante-juan-almeida&catid=2:nacionales&Itemid=50

RADIO CADENA AGRAMONTE

Por Isabel Rivera García

Silencio multiplicado en miles de gargantas de pueblo, un sereno dolor que caló el compromiso eterno con la Patria. Así transcurrió el periplo funerario del Comandante de la Revolución Cubana Juan Almeida Bosque por su amada ciudad.

A las siete de la mañana comenzó la ruta funeraria desde la Terminal militar del Aeropuerto Internacional Antonio Maceo y a través de las calles Carretera del Morro, Trocha, Plaza de Marte, Enramadas y Aguilera, miles de hombres, mujeres y estudiantes rindieron honor al Vice Presidente Cubano, al Héroe de la República, al pródigo compositor, al El pueblo santiaguero concentrado en el histórico Parque Céspedes despidió al Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque.

En el histórico Parque de Céspedes y escoltado por los símbolos de Ciudad Héroe y Orden Antonio Maceo de Santiago de Cuba el armón que portó el féretro, cubierto por la Bandera Cubana y rodeado de lirios blancos, hizo una solemne parada en la que se escuchó la Lupe, canción de «encendida emoción que ante el llamado de la Patria a «vencer o a morir» se despedía de humanos sueños», como explicara el compañero Fidel Castro Ruz en sus reflexiones dedicadas a la memoria de Juan Almeida Bosque.

En la Posta Tres del otrora Cuartel Moncada por donde entró a la historia definitivamente Juan Almeida Bosque durante el asalto a la fortaleza militar en 1956 - acción que inició la última etapa de la gesta libertaria de los cubanos- las notas del Himno del 26 de Julio retumbaron en medio de la consternación popular ante el paso de una sencilla caravana que escala la encrespada carretera hacia el Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monrroy, donde reposarán por siempre los restos de Almeida, en el Mausoleo erigido a los combatientes del enclave militar que abrió en marzo de 1957 el Comandante guerrillero como parte de la ofensiva final en la lucha de los cubanos por su definitiva independencia.

(Fotos: Miguel Noa Menéndez/Tomado de CMKC Radio Revolución)

Especial de [Radio Cadena Agramonte](#) dedicado a Juan Almeida Bosque

http://www.cadenagramonte.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=2908:especial-de-radio-cadena-agramonte-dedicado-a-juan-almeida-bosque&catid=1:camaguey&Itemid=50



Juan Almeida Bosque, por siempre en la Memoria.

http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=116650&Itemid=1

PRENSA LATINA

13 de septiembre de 2009, 17:18

Por Roberto Molina Hernández

Buenos Aires, 13 sep (PL) Conocí a Juan Almeida Bosque como lo hicieron miles de adolescentes cubanos que vieron su rostro, quizás por primera vez, por aquel trascendental reportaje del periodista estadounidense Herbert Matthews en 1957 en la Sierra Maestra.

Dos años después, su apellido -por el cual era identificado- sonaba con frecuencia en mi casa de Palma Soriano, en el oriente de Cuba, en las conversaciones de los mayores, en la voz pausada de mi abuelo, quien nos visitaba al menos una vez por semana desde que el movimiento guerrillero comandado por Fidel Castro se había fortalecido y expandido.

Ahora cuando se hablaba de aquel habanero flaco, sonriente, con barbas, se hacía por lo bajo, como quien no quiere que traspase las paredes de delgadas tablas de aquel humilde hogar.

Descubrí, captando fragmentos de las conversaciones, que a mi abuelo le brillaban los ojos cuando se refería a quien ahora llamaba Comandante.

Es que en su bohío de Caney del Sitio, un barriecito rural, acogía con frecuencia al jefe guerrillero, lo atendía lo mejor que podía, y le servía de correo para llevar mensajes a miembros de la red urbana del Movimiento 26 de Julio en la ciudad, además de otras tareas.

Después vino la liberación de Palma, el 27 de diciembre de 1958, en la cual las columnas del III Frente Oriental Mario Muñoz Monroe, comandadas por Almeida, desempeñaron un papel crucial.

Tras el triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959, la euforia total y el reencuentro con familiares aislados debido a la cercanía de las fuerzas rebeldes y a la represión de la soldadesca batistiana, la imagen de Almeida volvió a invadir el ámbito familiar. Una tía, cuya casa en Ramón de Guaninao había quedado en medio de un combate entre las columnas rebeldes y los tristemente célebres Tigres de Masferrer, trajo unas fotos de su propia autoría en las que se apreciaba al Comandante junto a un helicóptero, en el que había llegado para evaluar las dimensiones de los daños y disponer ayuda.

Mi posterior condición de periodista de Prensa Latina desde 1968 me proporcionó innumerables oportunidades de estar cerca del líder de la Revolución cubana y de sus más allegados compañeros de lucha, pero nunca me animé a dirigirme a Almeida para mencionarle mis vivencias y remembranzas de su figura ya legendaria.

Empero, en una especial circunstancia, durante la visita a Cuba en 1984 de Mitja Ribicic, entonces titular de la Presidencia de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, afloró el momento mágico.

Almeida acompañaba al visitante en un recorrido por la histórica granjita Siboney, de donde partieron los asaltantes -él uno de ellos- al Cuartel Moncada de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953.

Modesto entre modestos, después de unas pocas palabras introductorias con elementos claves de aquella gesta, cedió al guía del museo las explicaciones del lugar y su significado histórico, y se fue al patio donde estábamos los reporteros a mirarlo todo y, seguramente, a hurgar en la memoria 31 años atrás.

Entonces me acerqué y le mencioné a mi abuelo y se le iluminó la cara con su eterna sonrisa, me interrogó sobre él -desgraciadamente había fallecido pocos años antes-, contó anécdotas sobre la reciedumbre de su carácter y la osadía, a su edad, por las misiones que realizó.

Le hablé de las fotos de mi tía y se interesó por ellas -porque no tenía ninguna documentación gráfica de aquel momento- para engrosar los archivos de la historia de la Revolución, y se las prometí, pero los avatares de la vida me imposibilitaron realizar la búsqueda entonces.

Ahora es demasiado tarde para dárselas personalmente, y el dolor es doble, pero con toda certeza han de llegar a los archivos de la historia de la más hermosa y dinámica etapa de la lucha cubana por su plena libertad e independencia a la que Juan Almeida Bosque contribuyó tan gloriosamente. ocs/rmh

DIÁLOGO CON JUAN ALMEIDA BOSQUE

12 Septiembre 2009

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2009/09/12/juan-almeida-bosque-aqui-no-se-rinde-nadie/>

Juan Almeida Bosque: ¡Aquí no se rinde nadie!

«A quienes tienen el deber de dar continuidad a nuestro proceso les recuerdo, como eterno combatiente, un pensamiento de Maceo: `Quiero tener la gloria de haber contribuido al bien e independencia de Cuba, y llevar, con orgullo, el título de buen ciudadano, que da brillo y grandeza cuando se obtiene sin mancha'.»



José Antonio Torres

Diario Granma

Evocar a una de las figuras que trascienden por su dimensión como militar y dirigente político, como intelectual y hombre de sólidos principios, fue todo un reto a 50 años de haber sido ascendido a Comandante y de fundar el III Frente Oriental del Ejército Rebelde, que con posterioridad recibió el nombre de Doctor Mario Muñoz Monroy.

Su estilo lacónico y categórico; conciso, mordaz y a veces hasta inquisitivo, rebasó la más mínima intención previa.

Medio siglo después, Almeida continúa siendo uno de los principales protagonistas de la épica resistencia y la epopeya victoriosa de la Patria. Un defensor de la unidad como raíz de la libertad y la independencia.

Al simbolismo de la fecha se sumó otro acontecimiento que estremeció al país: el mensaje de Fidel donde comunica que no aspiraría ni aceptaría el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe, y en consecuencia con ello, la elección de Raúl para ese cargo, por la nueva Asamblea Nacional constituida el 24 de febrero.

El testimonio de Almeida es de alto valor histórico, una disertación de conocimientos asidos a la historia, expresión de conceptos recurrentes en la sociedad cubana contemporánea.

En él emergió una vez más el Almeida discutidor y polemista culto, el artífice del optimismo y la cordialidad, el portador de una fidelidad inaudita, el Comandante de alma y raíz rebelde que espolea el entusiasmo de vivir, convivir y superarnos.

El Combatiente que no ha perdido el arraigo a la tierra donde creció y le inspiró el respeto, la lealdad, el amor, al que todavía se le ve por la Sierra con el fusil al brazo, tocando -como siempre- cada corazón.

Comandante, este es un año de importantes aniversarios, ¿qué es lo primero que le viene a la mente?

«Expresar mi más sentido reconocimiento a los fundadores del III Frente, a los combatientes que encontramos luchando en ese territorio y a los que se nos unieron después, hasta llegar al triunfo revolucionario del primero de Enero de 1959.

«Muy en particular, rendir tributo a los que cayeron combatiendo en aquella etapa y en acciones posteriores, como en la lucha contra bandidos, en la defensa de nuestra soberanía derrotando a los invasores de Playa Girón, y los que escribieron las hermosas páginas del internacionalismo.

«A 50 años de aquel hecho glorioso, nuestro compromiso es continuar la obra de la Revolución junto a las nuevas generaciones, fortalecidas en sus sentimientos patrios, con la historia viva que les dejamos como herencia.»

¿Cuáles fueron los antecedentes y cómo seleccionó a los combatientes que operaron en el extremo Este de la Sierra Maestra y las inmediaciones de Santiago de Cuba?

«El 27 de febrero de 1958, cuando Fidel nos entrega el ascenso a Comandante a Raúl y a mí, nos asigna la jefatura de dos nuevas columnas guerrilleras y el territorio donde operaríamos; se concretan ideas y planes, de los cuales ya habíamos conversado con anterioridad. «No es un hecho casual ni una idea inesperada. Ocurre en el momento y lugar que Fidel -con su visión de futuro- lo consideró oportuno, de acuerdo con el desarrollo de la lucha, la preparación de los combatientes, nuestra formación para dirigir hombres y la necesidad de extender el teatro de operaciones de la guerrilla. «En aquellos momentos, por el tiempo que llevaba sin realizar acciones directas con hombres bajo mi mando debido a mi recuperación por las heridas en el combate de Uvero, me resulta difícil buscar y seleccionar el personal. «Algunos me los asigna Fidel. Selecciono a Israel Pardo y a Eduardo Lavaut por ser conocedores de la zona. Llevo a Andrés y a Calixto García, que participaron en el asalto al cuartel de Bayamo cuando las acciones del 26 de Julio; más tarde Calixto compartió el exilio con nosotros, vino en la expedición del Granma y luego -ascendido a capitán- se haría cargo del pelotón de la vanguardia.

«El otro pelotón, de la retaguardia, estuvo bajo el mando de Guillermo García, también ascendido a capitán.

«Guillermo es un campesino de la Sierra que luchó mucho por nosotros a partir de su incorporación a la guerrilla después que desembarcamos el 2 de diciembre por Las Coloradas. Se convirtió en un recio luchador, valiente, afectuoso, reconocido combatiente que llegó a ser el segundo al mando de la columna, la cual integraban

también dos mujeres -Oniria y Mercedita- que se desempeñaron como enfermeras, maestras, auditoras y hasta como combatientes cuando fue necesario.»

¿Qué representó para usted ser, junto a Raúl, los dos primeros oficiales que tras el Che fueron ascendidos a Comandante y se les encomendó la misión de abrir nuevos frentes de combate?

«Una gran emoción por las nuevas responsabilidades que Fidel depositó en nosotros, mezclada con los sentimientos por separarnos de él y los demás compañeros que llevábamos juntos más de un año en aquellas montañas.

«A ello se unía la impresión patriótica de que íbamos a operar en el territorio donde vivió y murió en combate el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, cuyas ideas y ejemplo viven en el corazón y alimentan nuestros sentimientos.

«Mucho representó también la responsabilidad de volver a dirigir hombres, saber cuidarlos, ocuparme de las necesidades de ropa, comida y armas; dirigirlos en acciones, velar por los heridos.

«En esas nuevas relaciones con el hombre -en las que el principal vínculo de unión es el ideal revolucionario y la hermandad combatiente en la lucha- el mando es respeto, disciplina y obediencia a la orden del jefe, cualidades que se desarrollan al fragor del combate.»

¿Cuáles fueron los principales aportes del III Frente durante la etapa insurreccional?

«Como en los demás Frentes, y en cuantas misiones y acciones hemos participado, los aportes se mantienen: confianza y lealtad al mando de Fidel. Unidad de las fuerzas y esfuerzos en aras de un mismo objetivo: el bienestar del pueblo, la permanencia de la Revolución, la defensa de la Patria. «Estas han sido las divisas de la inmensa mayoría de los revolucionarios cubanos. Al cabo de 50 años de la creación del Frente y del triunfo revolucionario del 1 de Enero de 1959, podemos afirmar que son y seguirán siendo nuestras principales enseñanzas, razones y experiencias para continuar la Revolución.»

De lo que usted expresa emana que la historia puede ser ejemplar, consecuente, honesta, que la unidad salva y fragmentarnos no sirve de nada.

«La historia siempre será aleccionadora. Una gran virtud es la honestidad, en nuestra actuación y también en juzgar a partir de las enseñanzas que nos brinda la propia historia. Y no solo la nuestra sino la que emana de los fenómenos de este mundo del que formamos parte y al cual no somos ajenos. «La unidad de nuestro pueblo en torno a sus líderes y a la Revolución es uno de los escudos más poderosos contra nuestros enemigos. «La historia muestra ejemplos de fracasos y retrocesos cuando ha faltado unidad. La unidad nos hace fuertes; la división, nos hace débiles.»

¿Por qué tanto arraigo por la Sierra Maestra, por Santiago de Cuba?

«La Sierra Maestra fue el escenario natural escogido para iniciar la lucha guerrillera, nos brindó abrigo y protección. «El hombre de la Sierra, primero desconfiado, receloso; después noble, desinteresado, generoso, fue colaborador de una causa que luego hizo suya. Con él aprendimos a identificar los ruidos, la vegetación, los

animales. Adquirimos de él su instinto para olfatear el peligro y habilidad para defendernos; recibimos su hermandad, cariño y respeto. «El campesino de la Sierra compartió nuestro dolor por la pérdida de un compañero y nuestras alegrías por el triunfo en los combates. Fue guía, mensajero admirado, se hizo combatiente. «Todo eso nos lo proporcionó la Sierra Maestra, a la que volveremos nosotros y otros, para defender la Patria si el enemigo imperialista osa invadirnos.

«Santiago de Cuba es la tierra querida donde estuve dispuesto y expuesto a dar la vida. Por los santiagueros y los orientales siento, además, cariño, respeto y admiración. Tan es así que en 1976 le hice una canción: 'A Santiago'.

«Y no solo por las páginas de heroísmo escritas en la historia más reciente de esta ciudad, también porque Oriente ha sido cuna de héroes y escenario de dignidad Patria. Es el pueblo de los Maceo, Moncada, Quintín Banderas, Flor Crombet, los Castillo Duany.

«De acuerdo con sus tradiciones, aquí recibimos ayuda desde los primeros momentos del ataque al Cuartel Moncada, y surgieron hombres que se destacaron en la lucha reiniciada en Las Coloradas y nuestros más recientes combates.

«Para representarlos en uno de los hijos más genuinos de Santiago, tomo como ejemplo a Frank País, de quien dijera Fidel al conocer su asesinato: '*¡Que monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado.*'»

-¿Qué tienen que hacer los campesinos de la Sierra Maestra para estar a la altura de su tiempo y de su historia?

«Lo mismo que todo nuestro pueblo: TRABAJAR, TRABAJAR, TRABAJAR, y hacerlo con eficiencia, con calidad, con amor.

«Solo del trabajo pueden surgir las riquezas que necesitamos para estar a la altura de nuestro tiempo y de la historia. El mayor y más sincero compromiso es hacerlo con seriedad, cada cual en su puesto, dando lo que estamos obligados a entregar para recibir lo que nos corresponde.»

-¿Qué opina de la fidelidad y la modestia, la traición y el sometimiento, la fuerza del buen ejemplo?

«Fidelidad y modestia: virtudes y valores a cultivar y practicar para ser felices.

«Traición y sometimiento: manchas en la vida de todo hombre. Defectos repudiados.

«La fuerza del buen ejemplo: una de nuestras principales banderas a seguir.»

Su grito de «Aquí no se rinde nadie», que se escuchó en el combate de Alegría de Pío marcó la capacidad de resistencia y el sentido del deber de los cubanos. ¿Cinco décadas después sigue pensando igual, fiel a ese principio?

«Sí, pero con mucha más fuerza. Considero que las generaciones de estas cinco décadas han actuado con fidelidad a ese principio bajo la guía de Fidel, que es nuestro mejor ejemplo de que con los cubanos no hay rendición posible.»

¿Usted que vio derrumbar el muro de Berlín y asistió a la simbólica caída del Socialismo en Europa del Este, qué le dice a los que vendieron su soberanía y ahora son más pobres y dependientes?

«A esos que actuaron así nada se les puede añadir con palabras a sus penalidades y sufrimientos. En cambio, a los que han luchado y luchan por un mundo justo y pacífico, a los que defienden la soberanía de su Patria, trabajan para salir de la pobreza y romper con la dependencia de quienes los explotan, para esos, el aliento solidario.»

Hay quienes consideran que lo vivido a partir de 1990 dejó a los cubanos vacíos de sueños y que la Revolución es solo un mito. ¿Qué opina usted?

«No hay mito. La Revolución es un hecho irreversible, tangente, que se concreta y materializa con nuestros planes de educación, servicios de salud, nuestra cultura, el desarrollo científico-técnico, mejoras en las condiciones de vida. «A partir de Enero de 1959 renació nuestra esencia humana y nada ha detenido su desarrollo. Entonces florecieron sueños que hoy vamos alcanzando. Sobran muestras de que trabajamos por un mundo mejor y de que no hemos dejado de soñar.»

¿Qué criterio le merece la resistencia del pueblo cubano?

«Nuestro pueblo es el principal artífice de la Revolución. Su estoicismo y heroica resistencia dejan marcada nuestra historia. Hay que añadir que sin la conducción de Fidel no hubiera sido igual.»

¿Qué ha significado luchar toda una vida al lado de Fidel y Raúl?

«Un gran privilegio y un extraordinario honor. «Fidel ha hecho una entrega total de su vida a la obra revolucionaria. Fiel a los principios, leal, digno hasta con los enemigos. Estimulado y solo retribuido con la satisfacción del deber cumplido, con el respeto, cariño y confianza del pueblo. «Siempre lo hemos visto, y estado a su lado, como un líder indiscutible. El jefe que nos ha guiado y conducido por el camino del esfuerzo y el sacrificio. El que nos ha preparado y enseñado para que la Revolución no se detenga. «He sido testigo de su incondicional entrega en todos estos años. «Lo he visto rebasar los límites de la Patria y adquirir estatura mundial. «Su trascendental mensaje del 18 de febrero al pueblo de Cuba -siempre conmovedor- expresa su sentido del deber, el respeto y confianza en su pueblo, explicándole sus razones, firmeza, responsabilidad política y ciudadana. «Es pauta moral, arraigo a la historia, prolongación de los principios ancestrales de nuestra soberanía e independencia. Es previsión para salvaguardar el porvenir de la Patria y deja una huella indeleble dentro de la Revolución cubana y para el mundo. La grandeza de su obra le reserva su permanencia en la historia. «Raúl ha sido como un hermano menor, pero de avanzadas dotes. Nos conocimos en los preparativos de la universidad para atacar el Moncada. Juntos sufrimos prisión en Isla de Pinos y estuvimos exiliados en México. «Con Smith Comas, fuimos los tres capitanes de la expedición del Granma. Nos ascendieron el mismo día a Comandante y nos dieron la misión de abrir nuevos frentes guerrilleros. «Después del Primero de Enero de 1959, compartimos tareas y misiones con plena identificación en principios y objetivos, mantenemos una relación de respeto, afecto y colaboración recíproca. Más allá de la disciplina y el acatamiento a su autoridad y mando, somos compañeros de lucha, hermanos de sentimiento, amigos de corazón. «Su reciente elección como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, es un reconocimiento a sus méritos revolucionarios, a su autoridad y experiencias para continuar la labor de dirección que ejercía Fidel.» **Desde el privilegio de vivir y hacer la historia, ¿qué sugiere a las futuras generaciones?**

«Cada generación tiene y vive momentos diferentes. La actual no es igual a la anterior ni será similar a la que le sigue. Cada una en su momento ha luchado por los intereses de la Patria.

«Nuestra juventud tiene talento, capacidad creadora, ideas renovadoras, esperanzas, sueños. Con esas virtudes, movidos por los sentimientos patrios y educados en las enseñanzas de las generaciones que los precedieron, sabrán asumir la responsabilidad del momento que les toca vivir.

«Ese es su papel y sabrán encontrar el camino para que futuras generaciones los recuerden, quieran y respeten, como nosotros recordamos, queremos y respetamos a los próceres y héroes de la historia de Cuba.

«Ellos fueron motivo de inspiración para nuestra lucha, nos proporcionaron fuerza y vocación para llevar adelante la Revolución, que no es una obra perfecta, pero es nuestra, la hemos desarrollado con amor y a favor de nuestro pueblo.

"A quienes tienen el deber de dar continuidad a nuestro proceso les recuerdo, como eterno combatiente, un pensamiento de Maceo: `Quiero tener la gloria de haber contribuido al bien e independencia de Cuba, y llevar, con orgullo, el título de buen ciudadano, que da brillo y grandeza cuando se obtiene sin mancha!." [Galería](#)

Galería: Juan Almeida, "Aquí no se rinde nadie"

